



TODO BUEN ESPAÑOL SABE ADELANTAR EL IMPORTE DE LA SUSCRICION: A LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRACION DE LAS SIETE PLAGAS CALLE DE JACOMETREZO, 42 PRINCIPAL.

Nuestros padres construian hospitales y les donaban á porfia sus bienes; los que hoy se dicen liberales se los vendimaron y se los venden...! La España es Católica; los constituyentes son mas Ateos si se llaman mas liberales. Luego la representacion es una verdad.

El dia 30 de Marzo fué el vigésimo segundo aniversario del natalicio de D. Carlos de Borbon y de Este.

Los jóvenes redactores de las Siete plagas, que hoy le felicitan, confían en Dios, poder besar su régia mano en el año próximo y en el alcázar de Madrid.

EL CAN-CAN DE LAS ESCUELAS.

Vivimos en tiempos de bufos y can-can. El liberalismo no es más que el can-can de la impiedad, de la desvergüenza y de todas las malas pasiones, abriendo la pierna y remangándose el vestido en ese escenario donde se representa la gran comedia de mágia que se llama política.

Prim poniendo la mano sobre la cruz de su espada y jurando y perjurando lealtad é hidalguía, es el can-can de la honra y del decoro.

Figuerola, hablando de señoras, y señoras desgraciadas y ausentes, como quien habla entre chisperos y rufianes, es el can-can de la decencia y de la cortesía española.

Diaz Quintero, diciendo que no es siquiera ateo por no relacionarse con Dios ni aun por una negacion, es el can-can del sentido comun.

O lo que es lo mismo, los bufos se han mudado al Congreso, y en cambio las suripantas

se parecen en mucho á los diputados liberales. Unas y otros á fuerza de afeites, no dejan asomar al rostro el color de la vergüenza; unas y otros tienen su compromiso; las unas el de la escritura, los otros el de la constitucion.

Y véase como Echegaray, siempre arrimado á la cola... de rocin sarnoso, encontrada en el pavoroso quemadero, y dirigiendo la orquesta con una tibia descarnada, sacada tambien de aquellas venerandas cenizas, donde entre huesos, y encima de animales, topó con el cuerno de la abundancia, bailó el gran can-can de la España con honra y levantó la vaporosa voz para arrojar á Dios de las escuelas y arrancarle del tierno corazon de los niños.

Entonces el señor Topete, el ilustre marino, se levantó á protestar en nombre de la revolucion de Setiembre, y dicen las crónicas que la revolucion se sintió agraviada y se ruborizó, por única vez, de pensar que pudiera haber quien sospechara que no habia tenido vergüenza.

Y mas gracia nos hizo la defensa, la defensa de Silvela, que con una mano en la cruz y la otra en el diablo, defendia el catolicismo en nombre de la revolucion y de la libertad. Esto nos hacia el mismo efecto que una defensa de Dios hecha por Suñer, ó que los guardias civiles defendidos por los ladrones, y los hombres honrados en nombre de los criminales. Eso era encender el cirio y alumbrar con él la santa biblia de la constitucion atea.

Y en verdad que Echegaray, encaramado en las altas nubes que se deshacen en líquidas perlas, y se evaporan aéreas en los espacios

imaginarios, tenia razon en lo que dijo. Para enseñar moral, universal, complaciente y cómoda doctrina, fácil de digerir al delicado estómago de la revolucion de Setiembre, ahí está el general Prim que podrá dar algunas lecciones sobre el segundo mandamiento, que habla de juramentos y promesas, y del sétimo algo podrá decir Ruiz Zorrilla con el testo oficial de su decreto sobre incautaciones, y cuanto al octavo ahí está Figuerola, que puede ser nuestro graduado némine discrepante.

Fuera de que ó hay que echar abajo el entusiasmo, ó hay que renegar de la revolucion. Concedamos que el general Prim hubiera sabido los mandamientos de memoria, y entonces de seguro que no jura sobre su limpia espada. Entre el catecismo y los liberales hay la misma enemistad, el mismo odio que entre el código penal y los criminales.

Solo que los malhechores. no pueden echar abajo el código.

Pero los liberales pueden condenar á perpétuo silencio al catecismo.

Una sola duda nos queda sobre aquellos de la prohibicion de la enseñanza de toda religion positiva. Suponemos que no aludiria el Sr. Ministro de Fomento á la nueva religion natural, que descubrió en el abominable quemadero, y cuyas imágenes y reliquias besaban con devota compuncion los progresistas. Esta religion, sin duda pertenece al antropomorfismo, porque en ella es fama que sus prosélitos improgresistas adoraban los restos de sus semejantes.

Pero sea lo que quiera, nosotros supone-

mos el Ministro de Fomento al condenar la enseñanza de toda religión *positiva*, no se refería á la religión *positiva* de la quijada que podríamos llamar *quijotesca*.

Esto hubiera sido un crimen de lesa ingratitud.

Sin embargo que esta es la religión mas positiva de todas, lo pensaba el Ministro de Fomento contemplando la cartera ministerial en toda la expansión que da el *doble firmante* del presupuesto.

Y es fama, que para sus adentros decía.

¡Oh estercolero por mi bien hallado,
Abono dulce del bolsillo mio!

Nosotros retamos á cualquiera á que nos presente una religión mas *positiva*. ¡Ya se vé como que produce carteras! Pero, chit... no lo digamos muy alto porque entonces no habrá liberal que no haga profesión de fé, en religión tan provechosa y lucrativa, sino para el alma, al menos para el estómago.

En resolución, todo en la gloria se acaba y remata en bufos y cancanes. Observemos, que así como en el teatro antiguo no habia comedias que no acabase en casamiento, así hoy no hay una sola que no tenga por fin de fiesta el can-can.

La diferencia es solo de nombres. También hoy acaban en boda las comedias.

Y el que de tal proposición se asusta no advierte que el matrimonio civil no es otra cosa que el can-can del matrimonio sacramento.

En ests can-can el alcalde es el bastonero. Pero se nos antoja que algun día acabarán los bailes y las risas, y entonces... entonces será la gorda.

LA REALIDAD.

Hay una cosa sumamente fácil para todos los revolucionarios, y es el ponderar sus teorías, presentar halagüeños programas, y por el prisma de esas teorías, con el color de esos programas, hacer entrever á los incautos un porvenir mentido de ventura y de felicidad. Esto es muy fácil. Pero cuando esas risueñas perspectivas no son mas que ilusiones de esa óptica que han dado en llamar política, cuando no son mas que un cebo para atraer partidarios, cuando no son mas que el bombo que el polichinela toca para *hacer corro*, los hechos con su lógica inflexible, vienen un día á demostrar la falsedad de las teorías, lo inútil de los programas. Buen ejemplo de esto son nuestros flamantes revolucionarios. ¡Cuántas veces habian ponderado con sus cien trompetas la felicidad que estaban prontos á regalarnos! La sarta de libertades que traian en la balija, era la panacea universal para todas las enfermedades incluso el cólera morbo; y gracias á ella, España, convertida en Jauja, tendida dulcemente á la bartola, pasaria sus ociosos

oyendo los trinos de Castelar, leyendo la *Iberia*, bailando el can-can, ó asistiendo todas las noches á la tertulia progresista, suprema felicidad posible en este mundo y en el otro. El bombo del saltimbanquis habia sonado largo tiempo y llegó la hora de empezar los ejercicios.

La cuerda floja ha sido siempre el aparato predilecto de nuestros pro-hombres, y en el que mas han lucido su gracia y su soltura. Válgame Dios, y cuantas *planchas*, cuantas *flexiones*, cuanto salto *mortal*, no ha dejado al *auditorio*, con la boca mas abierta que un sócio de la tertulia. ¡Y como han sudado los *payasos* para hacerse aplaudir del público! Los ejercicios mas variados se han sucedido unos á otros. Un clown hacia la *bandera* con un *aire de honra* que era cosa de alabar á Dios; aquel hacia la *sirena*, y cautivaba á la concurrencia; el otro, el *brazo de hierro*, y hacia estremecer á todas las condesas del mundo; y tal habia que, en menos que una incautación se hace, atravesaba todo el *circo*, saltando por los trapecios sin darsele un ardite por uno á otro estremo. ¡Raro caso! Apesar de *función* tan variada, aunque también la *familia feliz* hizo sus *juegos icarios*, el público, que al principio se reía, empieza á aburrirse, y á no creerse tan completamente feliz como la familia. Vé que aquel *ejercicio* del sufragio, que tanto le habian ensalzado, es para los aficionados demasiado peligroso, pues para llegar á las urnas hay que saltar primero por una fila de bayonetas, amenizada graciosamente con aros de puñales.

Vé que aquella prensa amaestrada en *libertad*, segun el anuncio, se vé derringada muchas veces por la cachiporra de los lacayos; vé, en fin, que la función no corresponde al *prospecto*, que son las bromas pesadas, y tienen poco chiste las pantomimas. Por eso se impacienta; por eso, convencido de que la empresa anunció cosas imposibles, y sobre imposibles peligrosas, y sobre peligrosas irracionales, desagradables y malas, se dispone á honrar con sus silbidos á los arlequines de todos colores, que formaron *compañía* para vender los asientos.

Sea en buena hora. Estos desengaños contribuyen á *ilustrar al público*; la aparición es una gran cosa, y bueno es que se sepa lo que son ciertos *espectáculos*; que no puede haber rato bueno ni dicha cumplida, donde la verdad y el bien no conmuevan ó interesen al alma; que no se progresa educando al hombre para ciertos *ejercicios muy vistosos*, y olvidando el enseñarle la doctrina cristiana; que las teorías deslumbradoras de felicidad que presentan los charlatanes, son una especie de *espiritismo* en que solo ellos son *medium* finalmente, que lo mas cuerdo y prudente es desconfiar de ciertos *acróbatas*, y cuando toquen el bombo decirles que se vayan con la música á otra parte.

CALAMIDADES DE ALGUNAS PLAGAS.

Rivero que el ojo guiña
al ver al Ayuntamiento
donde él halló el elemento
para plantar esta viña
que van otros vendimiando
aquel refran inmoldando
del que menos corre, traga,
Una plaga.

Beranger cuya campaña
empezó con la *Victoria*
dando á Topete la gloria
que le cupo en esta hazaña,
al meterse en esta gresca
sin ver que nadie aqui pesca
las truchas á enjutas bragas,
Dos plagas.

El fiero Montero Rios
notabilidad de á ochavo
que quiere hacer un esclavo
de cada cura en sus brios,
sin ver en su desventura
que vá á quedarse sin cura
como estos quedan sin pagas
Tres plagas.

Sagasta, aquel del pañuelo
asomado en el bolsillo
unionista hasta el tobillo
y radical desde el pelo,
que de la lengua española
hizo una merienda sola
con sus circulares vagas,
Cuatro plagas.

Becerra, que con mamar
suele divertir el ocio
que está acabando el negocio
de las cosas de Ultramar,
de medidas oportunas
la alabanza de las Tunas
le valió en horas aciagas,
Cinco plagas. (1).

Echegaray, que tan alta
puso su fama en un vuelo.
hallando todo aquel pelo
que á su cabeza le falta,
que á sus cien años distingue
unas costillas con pringue
y hasta con sangre en sus llagas,
Seis plagas.

Figuerola, voto y voz
del *puff* revolucionario,
que va dejando el erario
más calvo que él y Madoz,
que con lanzas y cañones
cobra las contribuciones
mientras suprime las pagas,
Siete plagas.

(1) Esta plaga se ha cambiado por la de Moret.

El héroe de barricadas
gran Guzman, bravo Wellington,
que para ser un Washington
le faltan ya seis pedradas.

El que goza en los placeres
como un turco de Stambul,
que puede cual *Barba Azul*,
matar hasta... seis mujeres

Ese inmortal
con sus castillos y magas,
es el total,
suma de estas leves plagas.



Sacrificio heroico el de estos *padres* de la patria que la ofrecen sus bolsillos y estómagos para aliviarla del peso del presupuesto. Ellos bien lo reusan, y lloran, pero si la *patria* se empeña ¿qué le han de hacer?

GAZAPOS.

Es preciso convenir en que la situacion es alegre, cómica, grotesca.

Desde la muerte de D. Enrique de Borbon, hasta las pedradas de Prim: desde la muerte de Guillén hasta la presentacion de Suñer y Capdevila; desde la heroicidad del sargento Centeno hasta la heroicidad de Echegaray, no ha ocurrido un suceso que no se preate á la risa.

España se deslie en una carcajada: carcajada que empieza en los fondos públicos y concluye en la calle de Fuencarral.

Y aquí está precisamente el primer gazapo, sin que tratemos de ofender en lo mas mínimo al ilustre duque de Montpensier.

Pero como cada paso es un gazapo en una situacion tan alegre, salva sea la persona del ministro de Gobernacion, y la salida de Becerra, y la entrada de Moret, y la subida de Balart, y los disgustos de Rios-Rosas y los repelones de Posada Herrera, no encuentra uno donde poner el pié sin esponerse á tropezar con un gazapo.

En apoyo de esta opinion vienen como de molde las palabras del general Prim, que ofre-

ce llevar un revolver en el bolsillo, como la mejor razon en una época tan caballeresca.

¡Ah valiente.... marqués!

Y aquí tienen Vds. otro gazapo. La gloriosa transfiguracion de Setiembre declara por boca de su *hombre*, como quien dice de un pariente, que la razon de un revolver es la única que puede servir como tal en nuestros dias.

Conque ya saben Vds. cómo pueden convencer á un casero, librarse de una patrona, de un sastre.... Pero rectificemos: afortunadamente para estos artistas ya nadie se viste desde la revolucion de Setiembre, á escepcion del Sr. Milans del Bosch, que suele vestirse de canario, y el Sr. Ruiz Zorrilla, que se reviste de gravedad y de peso.

Echegaray, el ministro que empezó su carrera por la cola, ha concluido apeándose por las orejas: este es otro gazapo, sin aludir á su escelencia revolucionaria. El ministro de Fomento ha merecido segunda vez las felicitaciones de Castelar y los republicanos, y Coronel Ortiz y los radicales; los *hunos* y los otros le han colmado de elogios, y han convenido en que el apologista de la libertad de incultos, continuaba siendo digno de sus discursos, de la cola y demás atributos del quemadero.

La verdad es que caminamos á pasos agigantados hacia el perfeccionamiento moral. El clero católico puede jurar la constitucion libremente y no puede cobrar. Así se explica la emulacion de los maestros de escuela, que tampoco cobran, y de las amas de cria, que tambien se rien de hambre, y de los pobres del Pardo, y de los quintos...

Aquí tienen Vds. otro gazapo.

Hemos convenido los libres en que no haya quintas; pero los radicales, que somos más profundos que los libres, tambien hemos convenido en que las quintas son perjudiciales, y optamos por los quintos.

Seamos justos. Es imposible gobernar en este país; estoy seguro de que convienen conmigo el Regente y el duque de Montpensier y el marqués de los Castillejos, y hasta el mismo Ruiz Zorrilla; la situacion está llena de gazapos.

MISERIAS.

Una de las cosas más difíciles en el hombre es ocultar sus inclinaciones. Hablar á un patriota, por ejemplo, de ascensos y sueldos que le vais á dar, y le vereis semiso y complaciente; pero por el contrario,

decirle que le vais á quitar el comedero y le vereis enfurecido.

Esto mismo pasa en las Constituyentes con los llamados padres de la patria.

Habla nuestro amigo el Sr. Cruz Ochoa; pide al presidente que añada su voto al de la minoría en la célebre votación de los bonos, y el presidente se enfurece y atruena el salón con sus campanillazos; pide después la lista de los diputados que votaron por el gobierno y cobran sueldos del Estado, y las voces, murmullos y gritería de los aludidos, ahogan la voz del orador, demostrando que la petición del diputado carlista les escuece.

Pero es el Sr. Puig y Llagostera el que interpela; y entre otras cosas dice que la yerba crece fresca y lozana, y los libres le escuchan con la boca abierta, no faltando quien asegure que el Sr. Ruiz Zorrilla estaba visiblemente conmovido.

El sábado se presentó Suñer en el Congreso con su proverbial frescura. Si hubiera sido Obispo, estaría ya en Ceuta; como es Suñer, está donde quiere con su sentencia de muerte.

A mí no me estraña eso, porque en los que están *jamando* al que no se encuentra preso, yo se que lo andan buscando.

Un estudiante guardaba á un amigo la capa. Hallándose apurado cierto día, hubo de cambiársela por un gabán de entretiempos, y creciendo aun mas sus apuros, empeñó el gabán.

No hay que dudar por supuesto de que el estudiante en cuestión era un sábio que ni Figuerola, puesto que halló tan ingenioso arbitrio para operar sobre el crédito que no tenía.

Lo mas estraño no está en que el expediente se propusiera, sino en que las Cortes Constituyentes aprobaran, si bien por la mas exigua mayoría posible, el empeño del gabán.

Pero ya se vé, ¡es tanta su confianza en el ministro de la Hacienda con honra!

La doctrina cristiana está á punto de ser prohibida en las escuelas por la *tontocracia* del progreso. Lo único que van á dejar, es el *pan nuestro* y los *artículos*.... de primera necesidad.

Por que siguiendo el buen tino con que se vé divagar, que se enseñe va á dejar todo lo que es pan y vino.

Pero en esto que otros consideran como un rasgo de economía, nosotros, mas justos, vemos solo un rasgo de diplomacia.

D. Antonio asegura que sus amigos quisieron *motu proprio* sacarle diputado: pagarles los gastos que voluntariamente han hecho, sería, á mas de ofenderlos, cosa de que él es incapaz, desmentirse á sí propio.

El caballero *Parcialele* dice que la crisis se ha resuelto con la mayor facilidad.

En efecto, cuando los ministros no entienden de indirectas no hay cosa mas fácil como quedarse chupando la breva.

Nada, siga Echegaray haciendo aquí de *Ecce homo* pues aquí tan solo hay el génio de Juan Palomo.

Segun las noticias que en cartas de Oviedo se nos comunican, respecto al pago que hasta la fecha han tenido los inútiles adelantos hechos por algunos amigos

del duque Antonio, para lograr que el libre sufragio de los asturianos le hiciera diputado, podrá dicho señor (y lo hará sin duda) si alguna vez en sueños sube al trono, decir á sus fieles: «Todo se lo debo á Vds; hasta lo de Asturias.»

Y teniendo en cuenta lo *agradecido* que es este personaje, nada tendrá de estraño que añada: «y se lo deberé á Vds. mientras viva.»

¿A dónde van corriendo esos señores?

—Van huyendo de una votación de ateos.

—¿A qué vienen tan de prisa esos señores?

—A votar en favor de la proposición de ateos.— Perohombre si son los mismos; si son los progresistas.— Ahí verá Vd.

Votan en contra y en pró para evitar cualquier cisma, pues en una cuestión misma votan ya, que sí y que nó.

El Sr. Coronel y Ortiz soltó el lunes un voluminoso discurso que echó fuera, á fuerza de azucarillos.

Casi podria decirse que se quedó como el pez en el agua, sino fuera porque no tiene nada ni de pez ni de rana.

Este discurso le costó al gobierno treinta mil reales.

Si alguno dudase todavía de la semejanza que existe entre Guzman el Bueno y el general Prim, bastaria, para convencerle de lo contrario, haber visto la actitud heroica que tomó Guzmanete en la célebre sesión de los bonos; actitud que nos hacia recordar la de Guzman en los muros de Tarifa; salvas, por supuesto, algunas que otras diferencias.

Prueba al canto. Guzman el Bueno, viendo que los moros, instigados por el traidor D. Juan, pretenden tomarle la plaza, poniéndole en la dura alternativa de entregarla ó sacrificar á su hijo, no duda un momento, consiente en lo último, y con ánimo esforzado les arroja su cuchillo, pronunciando aquellas memorables palabras que tanto celebra la historia.

El general Prim viendo que la union liberal, instigada por Montpensier, se le viene encima, pretendiendo tomarle el puesto y poniéndole tambien en la durísima alternativa de dejar la poltrona ó sacrificar la Hacienda, no duda tampoco, consiente en el sacrificio, y con ánimo tambien esforzado pronuncia las célebres palabras que tanto ensancharon los estómagos de los radicales.

A Alonso Perez de Guzman le valió aquella acción el sobrenombre de Bueno.

Al general Prim le valdrá el de *Buentsimo*; y si no que se lo pregunten á los que ocupan las vacantes que dejan los unionistas.

Al fin se principia á hacer justicia en el desgraciado asunto de D. Enrique: á uno de los testigos lo manda el gobierno á Puerto Rico. ¿Me parece que no dirán Vds. que no se cumple la Ley?

Oye ¿cómo te fué anoche en la soirée de casa del Presidente?—Muy bien, estubo como siempre, espléndido.

—¿Habria muchas señoras de la aristocracia?

—Solo ví á las Provisionales.

Se dice que al ministro *botado* de Ultramar (como dirán los Americanos,) á hacerle Presidente del Consejo de Estado. ¿Tendria que ver que fuera á aquel alto cuerpo algun incidente de los que se forman para averiguar quiénes han sido los viles calumniadores!!!

La esplendidez del general Prim raya en lo fabuloso. A los músicos que fueron voluntariamente á dar serenata á su señora la víspera de sus dias, les gratificó á lo «conde de Monte Cristo» solo que se lo olvidó la *cera* que de seguro tendrán que pagar los fondos de los regimientos á que las músicas pertenecian.

El que quiera vivir tranquilo que no vaya á Bayona; si cree estar seguro, se equivoca.

Allí hay un Mr. Cunisse de Sub-perfecto, que con solo parecerle feo un español, le hecha arbitrariamente de Francia, llegando á tal extremo, que ha hecho salir hasta jóvenes hijos de familia, menores de 14 años, cometiendo abusos tales, que los Bayoneses están indignados de semejante proceder, conocida como les es la conducta decente que todos han observado. Si se pide la protección de la bandera nacional, lo mas que se contesta «Como es V. hijo de carlista» se le niega por consiguiente hasta el agua y el fuego.

La verdad es, que allí empieza la impunidad, porque el gobierno francés deja obrar discrecionalmente á su subalterno, que escudado con ser exigencias del Cónsul Español, que muchas veces las tiene, y le complace: en otras se permite el abuso apasionado, en la seguridad de que no se hará reclamación que ponga en ridículo su conducta en menoscabo de la Francia, que siempre ha sido noble y generosa. En lo demás estamos altamente agradecidos á los amables Bayoneses y Biarreses, por el juicio que tienen hecho de estos actos, y no dudamos que sus informes y quejas al Emperador, harán cesar las medidas arbitrarias que se cometen en aquellos pueblos, por falta de tacto en la autoridad delegada, llevando la tranquilidad que buscan allí nuestros compatriotas.

El señor Suñer y Capdevila, sentenciado á muerte, se presentó en la sesión del congreso del sábado, en su asiento de diputado constituyente, y á ciencia y paciencia del gobierno se le ha hecho desaparecer. ¿Querrá decirnos el gobierno, qué hubiera hecho con los diputados carlistas, si, en igualdad de circunstancias, se hubieran puesto á su alcance?



Va consumiéndose la tisis la revolución infausta, que de honra y dinero exausta esta desde ayer en crisis.

En Barcelona hay bromazos en otros puntos *funcion*, en fin, ya la situación se está cayendo á pedazos.

ULTIMO MINUTO.

Ya que de su mal, indicio hemos tenido hoy al fin, dicen que para el servicio se encontrará bueno Prim, antes del día del juicio.

ULTIMO INSTANTE.

Figuera habló con brío, Rivero le dió recortes: Se armó un Tiberio en las Cortes? ¿Quién quiere comprarme un lio?

MADRID 1870.

IMPRESA DE LAS SIETE PLAGAS.

á cargo de J. Rodriguez, calle de Jacometrezo, 42. principal